

## CAPITULO III

---

# La necesidad de lecturas posibles. El método de conocer y el conocer para hacer

---

## 3.1. LA PRAXIS EN EL MUNDO DE LA LIBERTAD.

### *Perspectiva de la praxis.*

Entendiendo que el marco de lecturas posibles se encuentra enraizado en la circunstancia misma de la situación de reproducción o transformación, y que por tanto es tarea de los propios actores el explicitar y proyectar su lectura, no es excesivo ni irresponsable el plantear un primer marco desde la perspectiva de la praxis. La pretensión es de aportación, de colaboración, no de imposición ni de mesianismo.

Una perspectiva posible de lectura histórica es el considerar a las relaciones sociales, a las relaciones entre seres humanos, como el primer marco analizable de la vida cotidiana. A partir de él, de

determinar sus condicionamientos, sus medios de desenvolvimiento, sus líneas de desarrollo, etc., es posible intentar una aclaración de las acciones y los contextos de las acciones que van marcando la vida social, y con ello, proponer vías de acceso a formas, a maneras de vivir, de convivir, más dignas, más justas, más libres.

Por otra parte, es indispensable a la perspectiva aquí asumida, el enfrentar el análisis de las relaciones sociales como parte de un análisis de las relaciones de producción. En este curso analítico es más accesible el entender, comprender, el espacio y tiempo que se está viviendo, sobre todo en un mundo como el actual donde las distancias entre grupos y lugares se reducen, donde las relaciones de dependencia y dominio son casi universales en su extensión, donde es importante saber que lo que se hace y se recibe vincula a muchos mundos no conocidos del todo, mucho menos sus reglas generales de reproducción.

Dichas así las cosas, lo que aquí se desea que sobresalga es la visión necesaria de las relaciones sociales como relaciones de poder, atravesadas por conflictos de hegemonía, de dominio. Relaciones sociales como problematizables en el marco de lo que hoy puede denominarse como reproducción social.

Desde la perspectiva de la reproducción social el espacio total de las relaciones sociales está marcado por las relaciones de producción, es por ello que los grupos humanos se ordenan alrededor de los medios de producción. Para que esa organiza-

ción espacial se mantenga en sustancia, los miembros de la parte propietaria de los medios no permiten hasta donde les es posible la gestión de los grupos trabajadores y sus aliados, lo cual establece una lucha de clases en torno a espacios sociales. En buena medida la tarea de las clases trabajadoras y sus aliados es la lucha por espacios que les permitan organizarse para luchas de transformación del marco de las relaciones de producción, y por ende, de las relaciones sociales en general.

Los espacios por luchar ya existen, son en el seno de los cuales se proponen las luchas, son las fábricas, los barrios, las cooperativas, los ejidos, etc. Lo que sucede es que el orden de esos espacios es un orden que corresponde al orden general de la dominación. El intento, la lucha por la reorganización, por la alteración de primero unas, luego todas, las condiciones de reproducción del orden dominante. Y en este sentido, los primeros que deben luchar por el cambio-transformación son los integrantes del espacio concreto que los rodea.

Hasta aquí dos ideas han sido expuestas en este punto:

- 1a. Los que deben luchar por el cambio en un lugar, son precisamente los que viven en ese lugar.
- 2a. La superación de los marcos de determinación social de la conciencia y la acción, son en gran parte superables mediante el conocimiento del contexto de esa determinación. Si los objetos de determinación conocen los márgenes de su determinación, se volverán sujetos de transfor-

mación de su determinación.

*La reubicación del conocimiento y de la acción transformadora.*

El problema que presenta la proposición del punto anterior es ¿cómo se plantea y se implementa la liberación planteada? La cuestión no es nada sencilla, tanto, que estando de acuerdo en el objetivo en términos generales muchos grupos, no acuerdan en los elementos particulares de instrumentos, estrategias, etc.. Aquí se propone una alternativa, recogiendo en parte propuestas ya existentes.

La actual oposición al sistema dominante en México no es uniforme, se encuentra fragmentada en ideologías, estrategias, mitos, líneas de percibir y de actuar. Todos los grupos organizados fuera del Estado y su caparazón del gobierno, partido y organizaciones obrero-campesinas, trabajan en vías de ciertos objetivos y cierta estrategia, que para muchos sería necesario clarificar, para mejor dialogar cuando eso sea posible. Para este escrito los objetivos de todas esas agrupaciones quedarán simplemente comprendidos en ir en contra del Estado, del sistema, en pretender la liberación de los sujetos históricos como sujetos de su propio hacer histórico. Así de general, y queda hecha la aclaración de que los movimientos que éso pretendan, pueden tomar en consideración esta propuesta —la de este escrito—, y por otro lado, queda mucho por aclarar sobre las organizaciones concretas y sus pro-

pios objetivos y estrategias.

En principio, y partiendo de la lectura de contradicciones sociales, de injusticia, etc., y comprendiendo los objetivos de un movimiento de cambio en las dos líneas apuntadas, se hace presente como necesaria una estrategia general. La mayoría de las organizaciones políticas de oposición se plantean como guía fundamental de su estrategia la lucha por el poder, lo cual ha quedado evidentemente planteado en el presente texto. Lo que no todas se plantean como fundamental es la tarea del trabajo de base, el trabajo dirigido al proselitismo, a la concientización, etc. Lo que mucho menos se plantean es la necesidad de la relación conocimiento-acción como guía del trabajo de base. Y por último, mucho menos la educación como fundamental en dicho trabajo de base.

La propuesta aquí planteada enfatiza la relación entre conocimiento y acción vía la educación, en el marco de la gestión-autogestión de un espacio de lucha.

Retomando la necesaria lucha por el poder, pero sin olvidar la conciencia de cada sujeto con derecho a ser libre en la nueva convivencia con otros sujetos, en algunos partidos políticos como el PMT, el PRT, o el PCM<sup>16</sup> se propone la educación como formación de cuadros para el partido, sin profundizar desgraciadamente en la problemática de afiliar para concientizar. Esto marca una línea de reflexión, ¿y la gente?, ¿dónde quedan los grupos y sus problemas cotidianos?, esos problemas que no se manifiestan de inmediato a la conciencia

como asuntos de toma del poder. Los partidos resuelven de lo que piensan la mejor manera, la que parece mejor, pero queda siempre la incógnita de la riqueza de mejores alternativas. Ahí precisamente apunta la presente línea de reflexión de una propuesta alternativa.

De principio, y tomando en cuenta la importancia de la lucha por el poder, la educación muy bien puede dirigirse a la formación de cuadros y a la llamada concientización; simultáneamente debe buscar y condicionar coyunturas. Si se desea un cambio social todos los sujetos son importantes, todo lo que piensan y hacen es relevante, y la implementación sólo podrá ser lograda si al mismo tiempo que se toman por asalto las condiciones de dominio material, también las condiciones de dominio subjetivo son modificadas. Es más, sólo podrá lograrse un verdadero cambio si se logran transformaciones a ambos niveles. Esta no es una problemática nueva, es sólo un volver a poner el dedo en el punto.

Antes de entrar a explicitar qué se entiende aquí por educación, debe quedar claro dónde se localiza buena parte del origen de este texto. El asunto en pocas palabras es una propuesta sobre gestión y autogestión, pensando en que lo más auténtico de una propuesta de praxis es la autogestión, pero que la vanguardia organizativa es muy importante para acelerar un proceso de modificación de la injusticia, de la no libertad; es decir, tanto la gestión como la autogestión tienen su muy importante lugar en un movimiento hacia una nue-

va sociedad. Pero eso sí, gestión para después impulsar y respetar la autogestión, la lucha por el espacio de relaciones sociales dejado a sus actores, a sus únicos y auténticos sujetos de modificación y transformación.

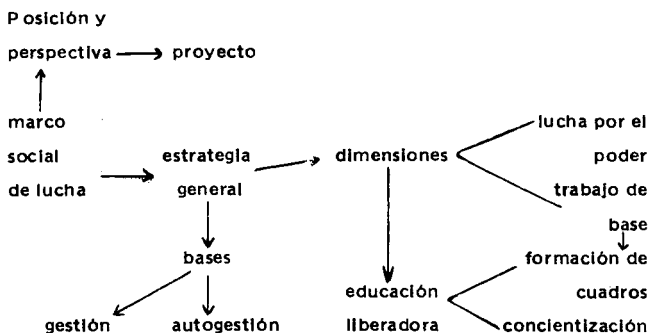
Ahora bien, estos dos movimientos se entienden dentro de un proyecto de transformación social. Un proyecto que trae implícita una postura ante el mundo social, una perspectiva de lectura, de conciencia de ciertas situaciones. Ese proyecto, le corresponde por coyuntura, en cierta manera, tratando de ser responsable históricamente al así considerarlo, a organizaciones globales, nacionales, a partidos políticos o instancias similares. Es por ello trabajo de sus miembros clarificar y explicitar su postura y punto de vista, y luego gestionar la autogestión. Entre las fundamentales medidas para lograr esto último está la educación, la educación para la liberación, la educación para formar sujetos y grupos de sujetos, con conciencia histórica, con iniciativa planeada, reflexionada, de acción transformadora.

Así pues, para finalizar este punto un poco de orden:

- 1a. La gestión y la autogestión son articulables en un proyecto de transformación social a largo plazo.
- 2a. La conciencia histórica, la conciencia con conocimiento de su circunstancia es primordial para proyectar transformaciones sociales.
- 3a. El trabajo de formación de conciencia es un trabajo de educación, de educación en el co-



nocimiento y la acción cotidianas. Un trabajo de praxis social.



### 3.2 PEDAGOGIA DE LA LIBERACION.

*La educación como toma de conciencia.*

El asunto de la formación de la conciencia, de la reconstrucción de la conciencia, es una tarea de vanguardia organizativa y de base en general. En esto se entiende que en un principio alguien puede tomar la responsabilidad de pensar-analizar la situación de la relación entre conciencia y práctica cotidiana. El punto en este momento es el que ese alguien (partido, organización, intelectuales comprometidos, etc.) posee medianamente condiciones para poder analizar y sacar conclusiones, y que la base en general (pueblo, trabajadores y campesinos) no posee en la misma medida dichas condiciones. La relación entre estos dos momentos contemporáneos es precisamente lo que permite hablar y

proponer la línea de gestión y autogestión.

Resulta que el hecho-circunstancia de que unos tengan mejores condiciones que otros (vanguardia y base respectivamente), no trae como consecuencia que unos lleven siempre la iniciativa y los otros la sumisión, ni representa que unos posean el monopolio de la posibilidad de análisis y los otros sean unos imposibilitados *ad perpetum*. Lo importante, lo relevante es que iniciado un movimiento hacia la transformación social, quien actúa como vanguardia necesita dejar de serlo por principio, sino, de otra manera, el movimiento adquiere perspectivas de fracaso. La vanguardia debe buscar como primera responsable del movimiento la manera de difundirlo, de engrandecerlo, de adquirir fuerza por la mayor participación, por el mayor debate. Entre sus fundamentales tareas está el hacer partícipes a los sectores dominados de su percepción social, de su marco de análisis de la realidad, de la perspectiva de libertad como sujetos.

Es la tesis de este escrito que el medio fundamental para cumplir con esa tarea es la educación entendida como práctica de la libertad.

La perspectiva que aquí se propone es la idea y práctica de la educación de Paulo Freire con algunas modificaciones. Freire<sup>17</sup> con su trabajo ha demostrado las posibilidades de una auténtica educación popular.

“Estamos convencidos de que, cualquier esfuerzos de educación popular, esté o no asociado a una capacitación profesional, sea en el campo agrícola o en el industrial urbano, debe tener un objetivo fundamental: posibilitar, a través de

la problematización hombre-mundo, o del hombre en sus relaciones con el mundo y con los hombres, que profundicen su toma de conciencia de la realidad, en la cual y con la cual están.”<sup>18</sup>.

Con hondo sentido de la presencia humana y sus contradicciones sociales, ha construido una visión de acciones libres entre hombres libres, que luchando contra ataduras materiales e ideológicas logran ubicuidad y conciencia históricas.

“Esta profundización de la toma de conciencia que precisa desdoblarse en la acción transformadora de la realidad, provoca, con esta acción, la superación del conocimiento preponderantemente sensible de aquélla, con que se alcanza la razón de la misma. Es una apropiación, que hace el hombre, de la posición que ocupa en su aquí y en su ahora, de lo que resulta (y al mismo tiempo produce), el descubrirse en una totalidad, en una estructura, y no preso o adherido a ella, o a las partes que la constituyen. Al no percibir la realidad como totalidad, en la cual se encuentran las partes del proceso de integración, el hombre pierde en la visión focalista de la misma. La percepción, parcializada de la realidad, roba al hombre la posibilidad de una acción auténtica sobre ella.”<sup>19</sup>.

Para una presentación global de las ideas de Freire la revisión de sus “ideas fuerza” por el INODEP (Institut Oecuménique au Service du Développement des Peuples) puede resultar expositiva<sup>20</sup>.

1a. Para ser válida, toda educación, toda acción educativa, debe necesariamente estar precedida de una reflexión sobre el hombre y de un

análisis del medio de vida concreta del hombre concreto a quien uno quiere educar (o por decirlo mejor: a quien uno quiere ayudar a que participe en un proceso educativo).

Para ser válida, la educación debe tener en cuenta a la vez la vocación ontológica del hombre —vocación a ser sujeto— y las condiciones en las que él vive: en tal lugar preciso, en tal momento, en tal contexto.

- 2a. El hombre llega a ser sujeto por una reflexión sobre su situación, sobre su ambiente concreto. Mientras más reflexiona sobre la realidad, sobre su situación concreta, mas emerge plenamente consciente, comprometido, listo a intervenir respecto a la realidad para cambiarla.
- 3a. En la medida en que el hombre integrado en su contexto reflexiona sobre este contexto y se compromete, se construye a sí mismo y llega a ser sujeto.
- 4a. En la medida en que el hombre, integrándose en las condiciones de su contexto de vida, reflexiona sobre ellas y aporta respuestas a los desafíos que le plantean, el hombre crea cultura.

La cultura —por oposición a la naturaleza, que no es creación del hombre—, es el aporte que el hombre hace a lo dado, a la naturaleza. Cultura es todo el resultado de la actividad humana, del esfuerzo creador y recreador del hombre, de su trabajo por transformar y establecer el diálogo con los otros hombres.

La cultura es también la adquisición sistemática de la experiencia humana, pero una adquisición crítica y creadora, y no yuxtaposición de informaciones almacenadas en el ser total y en la vida plena del hombre.

- 5a. No sólo por sus relaciones y por sus respuestas es el hombre creador de cultura, sino que es también hacedor de la historia. En la medida en que el ser humano crea y decide las épocas se van formando y reformando.

La historia —la historia en el pleno sentido del término, la historia de todo el pueblo y no sólo de los ejércitos y de los gobiernos—, no es, en efecto, otra cosa que las respuestas dadas por los hombres a la naturaleza, a los demás, a las estructuras sociales. No es otra cosa que la búsqueda del hombre, su intento de ser más y más, respondiendo y relacionándose.

La historia no es más que una cadena continua de épocas, caracterizadas cada una por las aspiraciones, las necesidades, los valores, los temas, en tensión de cumplimiento. En la medida en que el hombre llega a descubrir y reconocer, a captar estos temas y estas aspiraciones, lo mismo que las tareas que supone su realización, en esa misma medida el hombre participa de su época.

Un hombre hace historia en la medida en que captando los temas propios de su época, puede cumplir las tareas concretas que supone la realización de estos temas. Hace también historia cuando al surgir los nuevos temas, al bus-

carse valores inéditos, el hombre sugiere una nueva formulación, un cambio en la manera de ser y de obrar en las actividades y en las actitudes. Hay que insistir en que el hombre para hacer historia tiene que haber captado los temas. De lo contrario la historia lo arrastra sin miramientos.

- 6a. Es preciso que la educación esté —en su contenido, en sus programas y en sus métodos— adaptada al fin que se persigue: permitir al hombre llegar a ser sujeto, construirse como persona, transformar al mundo, entablar con los otros hombres relaciones de reciprocidad, hacer la cultura y la historia.

Conclusión.— El hombre no puede participar activamente en la historia, en la sociedad, en la transformación de la realidad, si no se le ayuda a tomar conciencia de la realidad y de su propia capacidad para transformarla. La realidad no puede ser modificada sino en condiciones de toma de conciencia de los actores sociales de su capacidad para hacerlo, una vía para promover esta toma de conciencia es la colaboración humana por la educación.

### *Praxis de la educación.*

Toda la filosofía educativa presentada en el punto anterior requiere de una consecuencia en la práctica educativa, y la tiene. Freire y sus seguidores han llegado a implementar un método educativo que permite “el desarrollo de la actividad y la

vivacidad de la invención y de la reinvenición, características de los estados de búsqueda.”<sup>21</sup>.

La característica anterior, fundamental en el método de Freire, se plantea como pedagógica, y en el mismo sentido se complementa con otras dos consideraciones:

- 1a. El método debe ser un instrumento del educando y del educador. Sólo así se entiende una relación de iguales hacia adentro de la relación educativa.
- 2a. El método debe identificar el contenido del aprendizaje con el proceso mismo del aprender. Es en este sentido que la praxis educativa conjunta teoría y práctica, saber y hacer.

El método de Freire es así, la propuesta más aproximada de una práctica educativa dirigida, encausada, en el seno de una visión de la praxis, como acción producto de la reflexión encaminada a la transformación consciente del mundo.

Antes de pasar a dar una muestra del método freiriano, conveniente es presentar los objetivos que con él se persiguen en términos generales<sup>22</sup>.

Es indispensable considerar que para obrar una transformación esencial es necesario hacer recorrer al hombre sencillo todo un camino a través del cual descubra y tome conciencia de:

- 1) La existencia de dos mundos, el de la naturaleza y el de la cultura.
- 2) El papel activo del hombre en la realidad y con ella.
- 3) El papel de mediación que juega la naturaleza

en las relaciones y en las comunicaciones entre los hombres.

- 4) La cultura como resultado de su trabajo, de su esfuerzo creador y recreador.
- 5) La cultura como adquisición sistemática de la experiencia humana.
- 6) La cultura como incorporación —crítica y creadora— y no como una yuxtaposición de información o de prescripciones superadas.
- 7) La democratización de la cultura como dimensión de la democratización fundamental.
- 8) El aprendizaje de la lectura y de la escritura como claves con las cuales el analfabeta comenzará su introducción en el mundo de la comunicación escrita.
- 9) El papel del hombre, que es papel de sujeto y no de simple objeto.

Descubriéndose así, autor del mundo, creador de cultura, descubriendo que toda la creación humana es cultura y que él, como intelectual, es creador; que la figurita de la tierra cocida hecha por un artesano es cultura con el mismo título que la obra de un gran escultor, el analfabeta comenzará la operación de cambio de sus actitudes interiores.

El método es un instrumento de búsqueda en donde los sujetos van encontrando poco a poco sus potencialidades, van descubriendo el mundo y su relación con él, van aprendiendo a buscar más y más, y a recrear en toda su posibilidad lo que es producto de su trabajo.

Ahora sí, una vez mostrado el sentido del método, el siguiente paso es la presentación del méto-



do en sí. La presentación será hecha en dos partes, en la primera será expuesto el método tal cual fue ideado originalmente para la alfabetización, en la segunda, se expondrá el método de la manera que ha sido trabajado por grupos de gestión campesina. En esta segunda parte la pretensión es la de que presentado el método, éste quede como una especie de modelo para casos similares, que es lo que aquí interesa.

Debe quedar claro que aquí se presentan el método de alfabetización como una propuesta global que entiende al proceso de leer y escribir en sentido amplio. La alfabetización no sólo consiste en la relación semiótica con textos escritos, sino con textos vivos, se lee lo social y se escribe socialmente en la actividad diaria. Los actores sociales necesitan entender su medio y actuar en él, es decir, leer y escribir en sentido amplio.

## 1a. Parte. El método de alfabetización.

### *Fases de elaboración.*

#### 1a. El descubrimiento del universo vocabular.

En el curso de encuentros informales;

- \* Se retienen las palabras más cargadas de sentido existencial (las más emocionales)

- \* Las expresiones típicas de la comunidad.

Ahí se revela ansiedad, frustración, desconfianza, pero también esperanza, fuerza, participación.

Lo que aquí se intenta es la búsqueda de pala-

bras generadoras, palabras que arrastren a otras, que den origen a otras.

2a. Selección de palabras dentro del universo vocabular.

Criterios:

- \* Riqueza silábica.
- \* Dificultades fonéticas, de menos a más.
- \* Contenido práctico de la palabra. Buscar el mayor compromiso posible de la palabra con una realidad de hecho.

3a. Creación de situaciones existenciales típicas del grupo con el cual se trabaja.

Se plantean situaciones problemáticas que son codificadas, y que por tanto contienen elementos descodificables, analizables.

La problematización se lleva a cabo mediante debate que lleva a una concientización para alfabetizar.

Las situaciones debatidas son locales, pero abren perspectivas al análisis de problemas nacionales y regionales.

4a. Elaboración de fichas indicadoras que ayuden a los coordinadores del debate a su trabajo.

5a. Elaboración de fichas en las que aparecen las familias fonéticas correspondientes a las palabras generadoras (de los debates entre otras cosas).

Elaborando el material en forma de diapositivas, filminas, o afiches, constituídos los equipos de supervisores y de coordinadores, debidamente adiestrados en los debates relativos a las situaciones ya elaboradas, y en posesión de sus fichas indica-

doras, comienza el trabajo efectivo de alfabetización.

- 1a. Se proyecta la situación, con la indicación de la primera palabra generadora —representación gráfica de la expresión oral de la percepción del objeto—, se abre el debate.
- 2a. Cuando se ha agotado el análisis-proceso de descodificación de la situación dada, visualización de la palabra generadora, se establece el lazo semántico entre ella y el objeto —situación— al que se refiere. Se muestra la palabra sola sin el objeto correspondiente.
- 3a. Se presenta la palabra descompuesta en sílabas. Reconocidas las partes en la etapa de análisis, se pasa a la visualización de las familias silábicas que componen la palabra en estudio.
- 4a. Estas familias, estudiadas primero en forma aislada, se examinan después en conjunto, lo que conduce a la identificación de las vocales.
- 5a. Apropiándose este mecanismo de manera crítica el analfabeta comienza a establecer por sí mismo su sistema de señales gráficas, empieza a crear palabras con las combinaciones fonéticas puestas a su disposición gracias a la descomposición de una palabra en sílabas.

La línea guía del método va de concientizar a alfabetizar, y de alfabetizar a politizar. El método posee una compleja multidimensionalidad donde la conciencia del sujeto es el punto de principio y retorno.

## 2a. PARTE. EL METODO DE CONCIENTIZACION PARA LA GESTION.

1a. Existe un grupo de campesinos dispuestos y cuyo universo temático es conocido.

2a. Se da un proceso de codificación, una reducción de los temas a una estructura-programa de contenidos. El programa de contenidos es implementado mediante el uso de fotos, carteles, etc.

3a. De la codificación pedagógica —elaborada en parte por el coordinador—, que representa una situación existencial dada, los sujetos dialogan para llegar a la comprensión significativa.

Este es el llamado proceso de admiración y readmiración del objeto de debate, sea una situación, cosa, etc.

4a. Se realiza la descodificación por parte del grupo de discusión:

Primero: descripción de las partes codificadas como un todo.

Segundo: descripción-análisis de la parte y del todo, parte por parte.

Tercero: vuelta a la totalidad sintéticamente.

Cuarto: análisis crítico de la codificación y su significado y relación entre el sujeto y la realidad.

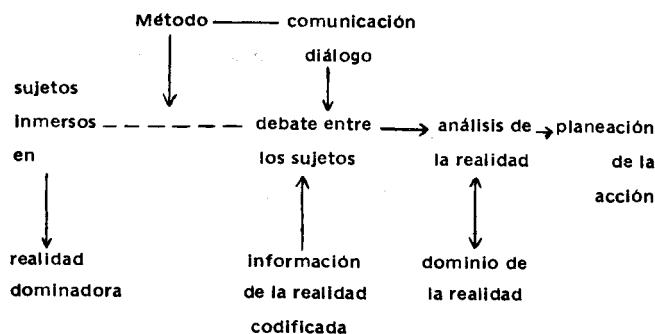
Los cuatro elementos forman el proceso de concientización, del cual resulta que los hombres pueden realizar su inserción crítica en la realidad.

Entendiendo que la segunda parte de la exposición del método tiende a configurar un paradigma.

ma de trabajo educativo, habría que enfatizar algunos puntos.

- 1o. Tanto en la primera como en la segunda parte de la exposición del método se puede distinguir que el diálogo y la comunicación son elementos fundamentales al trabajo.
- 2o. En ambas partes se enfatiza la necesidad de la recreación de la realidad como información codificada de dicha realidad.
- 3o. En la relación de trabajo entre los miembros del grupo es muy importante el espacio de lectura e interpretación de la realidad codificada.
- 4o. Existe la expectativa que del debate a partir de la lectura de la realidad codificada, la conciencia se abra a nuevas lecturas posibles, lecturas que le permitirán al sujeto una mejor actuación social, una mejor planeación y ejecución de su acción cotidiana.

De esta serie de proposiciones se puede concluir esquemáticamente enfatizando la relación entre los sujetos y el medio de su acción, medio que puede ser leído de forma más completa y eficiente por los actores que lo ocupan.



### 3.3. LECTURA, CIENCIA DE LA LECTURA, CIENCIA POPULAR DE LA LECTURA.

#### *Lenguaje, lectura y ciencia popular.*

En lo que va del presente escrito se ha ido reiterando, entre otras cosas, que toda propuesta de cambio social, que toda iniciativa de modificación del status existente, sólo es posible en tanto haya un análisis de la realidad social en su estructuración y dinámica de relaciones. Partiendo de este punto, y tomando como contexto inmediato una crítica de las ideas de Paulo Freire, la necesaria culminación de lo aquí propuesto es una discusión y explicitación de las posibilidades de exploración y manejo de una posible ciencia de la lectura social, del análisis de lo social, una ciencia popular y activa de lectura de la circunstancias y el contexto de la actividad social de los sujetos de la historia, de los hombres del cambio.

Paulo Freire en su propuesta educativa toma el lenguaje entendiéndolo en dos dimensiones. La primera es la consideración del lenguaje como vehículo formal de visiones del mundo, un lenguaje de la alfabetización, de la gramática, de la norma lingüística. La segunda es la que concibe al lenguaje como código que se dirige a la comprensión de la realidad. Estas dos concepciones se enriquecen en el contexto de las ideas antropológicas revolucionarias que guían el discurso, pero, en sí mismas no resuelven la articulación de lenguaje, cultura y realidad más que en el sentido de una praxis educati-

va política, lo que es bastante pero no suficiente. Lo que sería importante comprender además de la línea fundamental de la praxis, es la relación al detalle entre lo que se piensa, lo que afecta a la conciencia, lo que se dice, etc., con el mundo de la cultura y sus fuerzas sociales. Es decir, el vínculo entre la riqueza multidimensional del lenguaje y las fuerzas políticas en y del lenguaje.

La crítica fundamental a la concepción del lenguaje de Paulo Freire es la reducción de la riqueza multidimensional del lenguaje a la forma código, lo cual impide la comprensión del vínculo de la conciencia lingüística creativa<sup>23</sup> con la multiinterpretación-lectura de lo cultural-social por parte del sujeto del lenguaje. El problema está en que ante una concepción casi unidimensional del lenguaje, donde el código es la respuesta analítica a la relación con la realidad, la creatividad del sujeto, la multianalidad del sujeto, se reduce considerablemente. Una concepción del lenguaje más rica necesita considerar tales cualidades en el sujeto, y con ello proponer un sujeto revolucionario que posee una de las importantes llaves de la libertad, la posibilidad de múltiples lecturas, por tener capacidad de desarrollo de su intención interpretativa y analítica.

El asunto es buscar alguna organización de conocimiento y de contacto con el mundo ya existente, en teoría y método, que sirviera como elemento de aceleración del desarrollo de la capacidad de lectura. Buscar en la ciencia actual la simiente de la ciencia del futuro, la nueva ciencia

popular anticencia tradicional elitista del futuro. Y por otro lado esclarecer y explicitar los sutiles y no tan sutiles modos de actuar de la ideología dominante, e iniciar la expresión de nuevas formas de discurso. Urgen los marcos de lectura claros y explícitos que permitan la lectura del dominio y la expresión de la libertad.

18a. tesis. Existen dos tareas importantes en términos del estudio de las relaciones del lenguaje, el sujeto y el mundo. Una, la lectura de los mecanismos, medios y efectos de la dominación, otra, la expresión y difusión sobre nuevas formas de relaciones sociales. Para ello se requieren un marco y medios de lectura que en principio han de surgir de lo que de lo actual se dispone, como las ciencias sociales y políticas.

En la revisión de las posibilidades contribuciones a un movimiento de renovación por parte de las ciencias sociales y políticas, casi todas, sino es que todas, tendrían mucho que aportar. Si se considera que dichas aportaciones son consideradas por la pertinencia que a la acción tengan para los grupos de cambio, y que por tanto dejan su status de ciencia actual para ser elementos de conocimiento para la acción, ciencia de todos y no de unos cuantos, se entiende que el conocimiento del mundo es concebido en esta perspectiva como conocimiento en proceso, y por tanto es inaceptable la división entre conocimiento del pueblo o popular y conocimiento científico de los científicos al servicio de la clase



dominante fundamentalmente.

Como conocimiento en proceso se entiende el conocimiento democráticamente distribuido en oportunidades, medios y recursos, al conocimiento necesario por los grupos sociales para su acción, el conocimiento necesario para ellos, no el que otros consideren necesarios.

El punto clave del asunto es el que se dirige a la nueva relación entre lectura y expresión, entre lectura y acción para la transformación. Para la organización de acciones conducentes a ciertos cambios, mediante cierto conocimiento del mundo donde se actúa, para ello, existe siempre una buena cantidad de información, lo que se requiere además de dicha información es un medio de su organización y sistematización. Un medio que sería, que es, sumamente útil y productivo para el asunto anterior, porque sirve para obtener información, para organizarla, para expresar y leer, es la llamada ciencia semiológica, la Semiótica.

La semiótica puede ser el instrumento que permita a la lectura, a la lógica de organización necesaria para ordenar lo leído en vistas de un programa de acción. Es posible afirmar que la semiótica puede ser un instrumento importante y básico para la lucha política, a pesar de padecer en mucho de lo mismo que se criticaba a la concepción del lenguaje de Freire, su concepto de código. A pesar de ello, es la teoría y método semióticos que se puede llevar a sus últimas consecuencias la propuesta de lectura del mismo Freire; en ese sentido es pertinente su revisión y proyección.

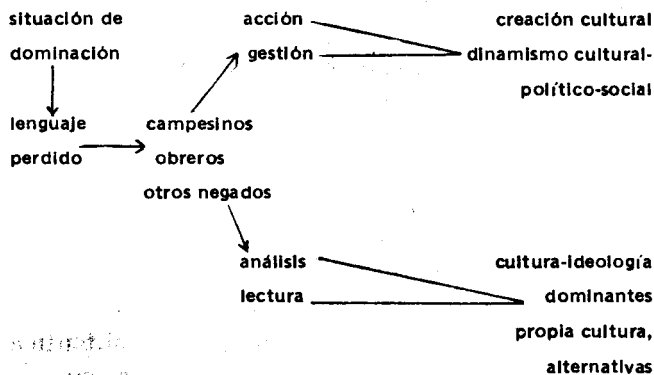
19a. tesis. Por su estructural tendencia lógica en el método y la teoría, la semiótica presenta grandes posibilidades de uso en la lectura-análisis de la realidad social y en la expresión-acción para el cambio. Es potencialmente un instrumento revolucionario.

Esta tesis está, al igual que las otras, por trabajarse más a fondo, y es especialmente problemática porque se propone como conclusión de la propuesta. Al ser, dentro de la propuesta educativa, parte de la instrumentalización técnica del método general, es más una posibilidad de estudio para su evaluación que una propuesta para experimentación, o mucho menos para su consideración como buena en lo general para su aplicación práctica inmediata.

Como última cuestión en este punto, para darle un sentido completo a la propuesta, las ideas sobre el lenguaje perdido de Duvignaud<sup>24</sup> son de sumo interés. Jean Duvignaud en el contexto de una propuesta antropológica de renovación del trabajo antropológico concibe que los grupos dominados, ya sea por la concepción mítica de brujos y sacerdotes, o de un sistema de reproducción social mas general, tienen perdido su lenguaje ante la imposición de otro, o más dramáticamente, por la imposición asumida del silencio. Esta idea es sumamente pertinente a la propuesta hasta aquí enunciada, porque la idea de un lenguaje ajeno, o de la presencia del silencio como ausencia de auténtica productividad cultural, se articula bien con la idea aquí propuesta del lenguaje de la dominación y el lenguaje de la liberación.

La idea del lenguaje perdido es la de la ausencia de un sujeto libre, la de la presencia de un sujeto negado, sometido, corrompido, enajenado. El lenguaje perdido es el lenguaje de los marginados, de los explotados, de todo aquel que tiene negado el derecho a desarrollar su posibilidad, su capacidad, su vitalidad, su expresividad. Es por ello, y no casualmente, que el lenguaje perdido es el lenguaje de la oposición, de la alternativa, de la crítica, de la liberación.

El lenguaje perdido es más que un lenguaje una visión y posición ante el mundo, y más que perdido es robado, negado, usurpado. El lenguaje perdido es en cuanto padecimiento y en cuanto padecimiento y en cuanto acción de renovación, el lenguaje de los campesinos y de los obreros; el lenguaje en tanto recuperado, es el lenguaje de la gestión y la autogestión, de la creación, del cambio.



Observando, analizando, pensando, en los movimientos sociales que hoy se gestan, son reprimidos, fracasan, obtienen algunos logros, es decir, pensando en las múltiples caras de un movimiento popular de reivindicación, de rebelión, de protesta; en vista de todo esto, y en términos de lo propuesto aquí, queda ahora hacia el final una reflexión, casi un deseo, sobre lo relevante o irrelevante del conocimiento científico actual para una gestación de cambio, para la construcción de un mundo futuro. Parece que es relevante, no todo, pero es en parte necesariamente relevante.

El tipo de conocimiento que sería, que es, relevante es aquel que guía acciones hacia modificaciones de establecidos injustos, el conocimiento de la praxis. Todo conocimiento que no lleve a una praxis debe ser puesto inmediatamente en duda, en tanto que no llevando a ella, evite llegar a ella. El conocimiento necesario para una ciencia posible, que se construye hoy, es el conocimiento de la liberación, de la liberación de todos; en la medida que alguna forma o contenido de conocimiento tienda a esa liberación será más justamente obtenido el conocimiento que necesitamos.

En la perspectiva de la necesidad de conocer para poder mejor actuar, de tener que conocer mucho para adquirir más posibilidad de éxito en la actuación, la manera de conocer, el medio de conocimiento, así como el sistema de conocimiento mismo, se convierten en asuntos muy importantes. En tales términos, en el seno de un proyecto y un programa de modificación social y de organización pa-

ra la modificación; se propuso una línea de desarrollo del conocimiento social general vía una educación distinta a la tradicional, y en tal vía, la lectura-análisis como la fuente del conocimiento para la acción. Es a partir de este último punto que es importante la revisión de la ciencia actual, del conocimiento científico actual, para aprovechar al máximo los marcos de conocimiento que permitan un más rápido avance hacia la transformación social.

La nueva dinámica del conocimiento, poniendo énfasis en que no es la más generalizada en este momento, requiere de una dimensión pragmática, práctica, también fuerte; un conocimiento que de vida, no que la escamotee. En lo que corresponde a la dimensión de la acción, la fuerza política con que se ponga a trabajar esta alternativa resolverá en gran parte el asunto, mediando esta acción propuestas del tipo de la de Freire. En lo que corresponde a la dimensión analítica, existen en la actualidad elementos que permiten garantizar la lógica y la economía del conocimiento. Entendiendo que en lo relativo a la acción el asunto es cuestión de interacción, de discusión, de acuerdo, y que se han propuesto elementos aquí para ello. Quedando lo analítico particular como un punto a desarrollar dentro de los parámetros de una estrategia y un proyecto generales.

En tanto lo anterior, la parte analítica se identifica fuertemente con la lógica, y en tanto tal, a una lógica dialéctica en lo general y una formal en lo particular. Estos dos aspectos deben articularse

en la propuesta de la ciencia de la lectura y de la acción, sobretudo en lo que corresponde a la lectura, al análisis.

El punto importante sería encontrar, buscar, construir, elaborar, una estructura que permitiera la relación entre los diversos niveles lógicos y los diversos niveles del sentido práctico político (y el sentido común más particularizado). Parecería que el camino por recorrer es un camino que transcurre por los problemas de la comunicación, la organización, la información, y el mismo conocimiento, y que lo que permitiría la visión e integración entre todo ello es la ciencia semiótica, que al relacionar y explicitar niveles y formas con hechos y razones, todo ello por el trabajo con lo signico, permite la relación clara al entendimiento entre lo global y lo particular del muy complejo mundo social.

20a. tesis. La posible nueva ciencia para el cambio social, la ciencia de la lectura y de la acción, deberá construirse a partir de una investigación, de una propuesta, semiótica. El mundo se reconstruirá con los signos que lo representan.

Para poder llevar a cabo el proyecto implícito en la última tesis, son necesarios algunos trabajos de reflexión teórica antes de proponer alguna cosa al respecto ya en firme. El asunto es un poco el que ha preocupado a estudiosos del lenguaje en los últimos años. El asunto consiste en la explicitación y aclaración de las relaciones entre lenguaje y sociedad, entre actos lingüísticos y mar-

cos económico-políticos. La preocupación radica en la relación entre el individuo y la sociedad, entre los actores sociales y las condiciones sociales de su realización.

Existen autores del tipo descrito que han intentado avanzar en tal dirección, y algunos han logrado esquemas que ofrecen una visión bastante clara de algunos aspectos de la problemática general y particular. Así por ejemplo:

Por investigadores particulares. —

- 1) Eliseo Verón ha intentado una relación entre el marco económico global de una sociedad determinante en toda la estructura de relaciones sociales, el modo de producción dominante, y el tipo de discurso y forma de discurso emitido desde algún lugar de lo social. El esquema abarca todo el tipo de elementos de significación, por lo tanto todo el universo semiótico<sup>25</sup>.
- 2) Michel Pecheux formuló un modelo de análisis del discurso que en sus consideraciones teóricas permite una relación entre las condiciones sociales de producción de un discurso y el contenido manifiesto y profundo de dicha manifestación<sup>26</sup>.
- 3) Michel Foucault ha indagado durante algunos años la relación entre discurso social y las condiciones de emisión de su época, lo cual permite acercarse a la explicación de las ideas dominantes de una época y de los discursos dominados de la misma época, en el marco de fundamentación material de las ideas domi-

nantes<sup>27</sup>.

*Por corriente de análisis.*

- 4) La escuela analítica del lenguaje. Su desarrollo de finales de siglo pasado a la fecha ha sido muy grande, y lo mismo en la línea propiamente analítica de enunciados lógicos, que de la relación entre acto verbal y la fuerza o sentido que indica o señala<sup>28</sup>.
- 5) La escuela de análisis del discurso francesa. Dicha escuela ha tenido gran influencia en los últimos tiempos elaborando un gran mapa de posibilidades de estudio e interpretación de las relaciones entre discurso y sociedad<sup>29</sup>.
- 6) La escuela de Frankfurt. Donde a través del estudio del poder y de la ideología en nuestra actual sociedad occidental, han desarrollado importantes y reveladoras propuestas<sup>30</sup>.
- 7) El interaccionismo simbólico y la etnometodología. Esta corriente de origen pragmático y cercana al conductismo ha formulado modelos de interpretación y análisis de las relaciones entre individuo y sociedad a través de la interacción simbólica.

Así, estas y otras aportaciones<sup>32</sup>, unas comprometidas con luchas sociales, otras no, deben ser revisadas para integrar un buen marco de conocimiento previo a algunas lecturas sociales. Estos marcos presentados, junto con otros que provienen de diferentes campos teóricos, permiten al mismo tiempo un marco de lectura, sobre el por-



qué la lectura, lo cual propone justo lo que aquí se pretende; y una ciencia que no deje afuera nada, que cuestione en todo momento su propio hacer y decir, que esté vinculada a la crítica continua, que permita la relación más rápida entre conocimiento y práctica. En fin, muchas otras cosas es necesario revisar además de esta, muchas más importantes, otras muy importantes, lo que aquí se propone es simplemente la necesidad de un cuerpo de conocimiento que articule en principio asuntos epistemológicos con semióticos, luego con prácticos-políticos; una nueva ciencia que posibilite la unidad teoría y práctica, que permita por su naturaleza social la lucha de las mayorías por su posibilidad y en contra de la dominación de las minorías.

## COMENTARIO FINAL.

Ante la necesidad observada, vista, sentida, de un cambio social próximo, radical, de las relaciones sociales en nuestro medio, queda la propuesta de las páginas anteriores. Lo relevante del resultado obtenido a lo largo de todo el escrito es quizá sólo el observar, el esfuerzo de articular ideas, una tras otra, para cumplir una intención, la de aportar un cuadro de elementos que permita estudiar, planear e implementar, acciones tendientes a mejores maneras de vivir y convivir. Eso es todo.

Tres caminos son apuntados por el trabajo desarrollado en las páginas anteriores:

1o. El práctico. Este es quizá el menos claro pero el más necesitado. Es el que busca la organización social de caminos alternativos al desarrollo social distintos de los vigentes.

Es el que apunta la necesidad inmediata de un proyecto de acción para el cambio. Es de cualquier manera que se le conciba, el camino de la organización de los individuos en grupos que defiendan su posibilidad, y construyan las bases y estructura de su crecimiento y fortalecimiento.

2o. El teórico, de investigación. Es el que apunta al estudio de todos los marcos de lectura posibles para la constitución de los más firmes, los más ricos, para el análisis de situaciones, circunstancias y contextos. En términos del texto, se encontrarían aquí todas aquellas señaladas como fundamentales en la compren-

sión de lo macrosocial y lo microsocia; todo aquello que permita o impide más íntimamente la acción.

Es necesario el desarrollo de las áreas que permiten el análisis sociológico, económico, político y cultural, de nuestro medio, así como aquéllas que permiten un punto de vista ante la vida, ante el mundo. Un credo de posibilidad, de esperanza, como es el caso del pensamiento dialéctico, la filosofía de la praxis, la filosofía de la utopía.

En términos generales tres son las dimensiones a estudiar: lo relativo al sujeto, lo relativo a la sociedad, lo relativo al vínculo entre ambos, la historia.

30. El vínculo teórico-práctico. Este es el corazón del futuro deseado y previsto por el escrito. Es la propuesta de relación entre la conciencia que percibe y analiza y el programa de acción y la acción y su evaluación. Es el saber que se hace, el hacer, y el volver a saber que se hace. En este tercer camino lo que se apunta es el vínculo social para el proyecto propio vía el consaber, la educación para la liberación. Es la educación la que permite la construcción del sujeto junto a otros sujetos, la configuración del nosotros como posibilidad aquí y ahora y debido a ésto o aquélla, la cuna del nuevo hombre. Esta tercera marca de la propuesta se resuelve en una contradicción generadora, la de la gestión-autogestión, que no es otra cosa que la idea de libertad en sociedad que propone el texto, que aquí termina.

NOTAS

1. Wionczek, Miguel. "Las condiciones básicas del futuro desarrollo económico-social" en *La sociedad mexicana: presente y futuro*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1974. p. 12-17.
2. González Casanova, Pablo y Florescano, Enrique (coordinadores). *México, Hoy*. Siglo XXI editores. México, 1979.
3. Ibidem, p. 63.
4. Ibidem, p. 409
5. Ibidem, p. 416
6. *Plan Global de Desarrollo 1980-1982*.  
*Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*.  
Ambos editados por la Secretaría de Programación y Presupuesto.
7. Paulo Freire, pensador, investigador y gestor de nuevas formas de relaciones sociales a través de una educación de la autogestión, del diálogo, de la comunicación. Intelectual brasileño que ha trabajado en Brasil, Chile, Suiza y Guinea Bissau, implementando sus ideas contenidas en varias obras, entre ellas: *Educación como práctica de la libertad; Pedagogía del oprimido; Extensión y comunicación*; todas ellas editadas en Siglo XXI editores.
8. Markovic, Mihailo. *Dialéctica de la praxis*. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1972.
9. Hoffman, John. *Crítica a la teoría de la praxis*. Editorial Nuestro Tiempo. México, 1977.
10. Bernstein, Richard. *Praxis y acción*. Alianza Editorial. Madrid 1979.
11. Dautsch, Karl W. *Los nervios del gobierno*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1971.
12. Gramsci, Antonio. *Antología*. Siglo XXI editores. México, 1970
13. Althusser, Louis. *La filosofía como arma de la revo-*

- lución. Editorial Siglo XXI editores. México, 1979.
- Portelli, Hugues. *Gramsci y el bloque histórico*. Siglo XXI editores. México, 1976.
- Ambos autores pueden considerarse como continuadores del análisis de Antonio Gramsci.
14. De Ipola, Emilio. "Sociedad, ideología y comunicación", en *Comunicación y Cultura No. 6*. Nueva Imagen. México, 1979.
  15. Esteva, Gustavo. *El Estado y la comunicación*. Nueva política. México, 1979.
  16. "La educación política en los partidos de izquierda". En *Unidad y Línea No. 4*. Septiembre de 1980. p. 19-36.
  17. Nota 7.
  18. Freire, Paulo. *Extensión o comunicación*. Siglo XXI editores. México, 1976, pág. 36.
  19. Ibidem, pág. 36.
  20. Freire, Paulo. *Concientización*. Asociación de publicaciones educativas. Colombia, 1974, p. 37-43.
  21. Ibidem, p. 45.
  22. Ibidem, p. 57.
  23. Saetele, Hans. *Teoría de la norma o teoría de la conciencia lingüística*. En fotocopias, Inédito.  
Para una profundización sobre el tema de la conciencia lingüística, este artículo que retoma ideas del mismo autor en otros escritos es muy revelador.
  24. Duvignaud, Jean. *El lenguaje perdido*. Siglo XXI editores. México, 1977.
  25. Verón, Eliseo. "Hacia una teoría del proceso ideológico", en *El Proceso ideológico*. Editorial Tiempo Contemporáneo. Argentina, 1971, p. 251-292.
  26. Pecheux, Michel. *Hacia el análisis automático del discurso*. Editores Gredos, 1978.
  27. Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Siglo XXI editores. México, 1979.
  28. La escuela analítica de Oxford está representada ampliamente por J. L. Austin, en su libro *How to do things with words*.

29. Para una mirada a la escuela francesa, del análisis del discurso, el libro *El discurso político*, editado por la UNAM y Nueva Imagen, es suficientemente representativo.
30. Para una entrada a la visión del mundo de la llamada Escuela de Frankfurt, es necesaria la lectura de algunas obras de por lo menos dos de sus exponentes, Theodore Adorno y de Franz Horkheimer. Algunas obras de Herbert Marcuse y Habermas son necesarias para una mayor profundización.
31. Para entrar a otra corriente de análisis, las obras de George Herbert Mead y de Cicourel son suficientes.
32. Como las de la *Semiótica* de Umberto Eco o de Valentin Voloshinov.

---

*Leer lo social. Apuntes sobre comunicación  
y organización.* Avances de Investigación  
No. 6, se terminó de imprimir el mes de  
mayo de 1988, en Colima, Col.

Montaje: Jaime Sánchez  
Corrección tipográfica: Gustavo Hernández  
y Ana Uribe.

